

TIPOS DE FORMACIÓN POR E-LEARNING

En la plataforma del Colegio

En la formación a distancia por *e-learning*, se conocen varios modelos pedagógicos o tipos de planificación con los que se puede organizar un curso. La mayor parte de los cursos por e-learning del Colegio, corresponden al modelo de formación colaborativa, que es uno de los más utilizados y más adecuados para nuestras necesidades de perfeccionamiento y actualización y el que responde con mayor justeza al estilo de cursos que demandan nuestros destinatarios.

En el año 2009 hemos dado un paso más, incluyendo otro modelo, que puede funcionar con mayor fluidez para cierto tipo de cursos y la nueva demanda de nuestros profesionales. Se trata del modelo de formación asistida. ¿De qué se tratan estos dos modelos y cuáles son sus características?

Formación colaborativa

El primer modelo que hemos implementado y que continuaremos implementando, el de formación colaborativa es, en un sentido, el que más se acerca a una clase presencial porque la estrategia pedagógica se basa en el aprendizaje colaborativo entre el docente y los compañeros, el intercambio de conocimientos, opiniones y experiencias y la creación resultante de una "comunidad virtual".

Rico en foros, debates y discusiones, los contenidos a tratar se ponen a prueba y se elaboran entre grupos reducidos de no más de 20 personas.

La tutoría ejercida por el docente es activa y muy participativa, respondiendo consultas, guiando el desarrollo temático de los foros, proponiendo actividades y trabajos prácticos que no sólo estaban ya planificados si no que también pueden surgir a partir del intercambio y de las inquietudes del grupo.

Los compañeros de curso intercambian muchas experiencias y opiniones y forman en algunas ocasiones relaciones que luego se pueden continuar fuera del aula virtual.

Los contenidos, por su parte, no son autosuficientes. Es decir, los contenidos del curso subidos al aula por el profesor, no tienen sentido por si solos, si no que lo cobran al estar en el contexto de la explicación del docente y el desarrollo del curso.

La planificación que realiza el profesor es completa y bien estructurada en función de los objetivos, pero no es rígida ni carece de flexibilidad.

La evaluación, en el caso de que la hubiera, es ejercida por el profesor a través de la verificación de la cantidad y calidad de participación que cada integrante haya aportado.

Si bien este modelo requiere una implementación compleja de parte del profesor y de la administración de los cursos, suele tener una deserción baja o nula, porque el grado del compromiso y de posibilidad de intercambio con los demás es alto.

En nuestro caso, este modelo es muy adecuado al tipo de exigencias y necesidades de los profesionales a los que se dirigen las propuestas de capacitación del Colegio.

Formación asistida

El nuevo modelo que introducimos desde el 2009, ya nos habla de sus diferencias desde su denominación. Vale la aclaración de que ningún modelo se puede aplicar sin considerar y analizar la naturaleza del curso a implementar. Los contenidos y los objetivos que se planteen son los que nos permiten definir cuál es el mejor tipo de formación a seguir.

La formación en este caso está basada en los materiales o contenidos y en interacciones con el profesor. Este modelo admite una cantidad más grande de alumnos en un mismo curso, que puede ir desde las 20 a las 40 personas.

La tutoría o actividad del profesor, es únicamente de asistencia reactiva. Esto es, sólo aparecerá ante las dudas o consultas de los alumnos, pero no guiará el camino de la formación o los temas propuestos, ya que esa guía estará contenida en los materiales didácticos.

La interacción con el profesor y los compañeros puede llegar a existir, pero no será de la importancia que el modelo anterior plantea y sobre todo, no es parte de la estrategia pedagógica. Por eso es que en este tipo de cursos puede no llegar a suceder el fenómeno de formación de grupo o de comunidad virtual. Y no interesa, porque la idea es diferente.

Si bien la planificación por parte del profesor es también aquí, completa y bien estructurada, debe ser mejor planeada que en el modelo anterior porque aquí debemos encontrar contenidos autosuficientes. Es decir, el profesor deberá crear materiales didácticos, claros y amenos que servirán de única guía para el alumno. Necesitamos aquí material que permita que el participante lo baje o lo vea y entienda todos los contenidos del curso y, en todo caso, escriba al profesor por alguna consulta o explicación adicional.

Las evaluaciones son en este caso automáticas o de trabajos prácticos puntuales. No se evalúa la participación ni las consultas en foros. La evaluación puede darse por medio de cuestionarios, trabajos prácticos y formularios automáticos (por ejemplo, *multiple choice*) preparados previamente por él.

A primera vista y desde el ángulo del alumno, este sistema parece menos interesante, sobre todo para quienes están acostumbrados al otro modelo o vienen de una larga experiencia en clases presenciales y muy poca de clases virtuales. Desde el ángulo del docente, éste tipo de implementación parece ser más interesante porque requiere de una presencia virtual menor. Esto es verdad, sin embargo...

En el caso del alumno, este tipo de formación le ofrece la ventaja de poder comenzar su curso cuando quiera, sin esperar una fecha de inicio determinada y un grupo determinado. Le ofrece mucha mayor libertad en la organización de sus horarios, porque no tiene fechas fijas que cumplir con el docente ni actividades sincrónicas con el grupo. Tiene posibilidad de bajar el material, leerlo cuando pueda, realizar los trabajos prácticos cuando pueda y regular su propio ritmo de aprendizaje según su agenda. Y no deja por esto, de tener un docente al que consultar si no pudo entender algo de lo que leyó o si tiene más inquietudes.

En el caso del docente, durante el desarrollo del curso su presencia virtual será

efectivamente menor, pero no dejará de estar atento a las consultas que los participantes puedan remitir. El verdadero cambio y desafío que le propone la formación asistida no es la menor presencia durante el curso, si no la mayor elaboración de los contenidos didácticos, que deben ser preparados antes del inicio del curso. La pre-implementación es aquí más detenidamente analizada y requiere un mayor trabajo conjunto con la administración.

Desde su implementación a la actualidad, este modelo de formación a distancia ha obtenido mayor demanda de la esperada. Hay muchos profesionales que se sienten muy cómodos con la posibilidad de capacitarse sin tener que cumplir un ritmo o tiempo establecido de antemano. La libertad que ofrece este tipo de cursos deja claramente al alumno en el centro del proceso de aprendizaje.

Para inscribirse en un curso a distancia por *e-learning* en el modelo asistido, deben seguirse los siguientes pasos:

1. Inscribirse como en cualquier otro curso del Colegio, por los medios habituales.
2. Enviar un mensaje de correo electrónico a cursos3@traductores.org.ar, donde debe incluirse su nombre, apellido, número de matrícula (si correspondiera) y el código del curso al que se inscribió.
3. El Departamento de Capacitación y Eventos le informará por la misma vía, cuando se haya completado el trámite de su inscripción en el curso, proceso que no superará las 48 horas hábiles.
4. A partir de ese momento, el inscripto podrá entrar en la plataforma con su nombre de usuario y contraseña (como lo haría para cualquier otro curso de la plataforma) e ingresará al curso al que se inscribió, sin necesidad de ninguna otra clave de acceso.
5. Una vez en el curso, podrá leer o bajar el material, hacer consultas y realizar los trabajos prácticos disponibles cuando guste, sin apuros ni fechas límite*.
6. Cuando haya completado exitosamente el trabajo práctico del curso o el cuestionario evaluativo final, se le entregará un certificado y, si lo hubiera, podrá inscribirse en el módulo siguiente, repitiendo los pasos del 1 al 5.

* Los cursos a distancia por *e-learning* de formación asistida permanecerán disponibles en la plataforma durante el período comprendido entre los meses de abril a noviembre de cada año.

Leonel Amendolara

Gerente de Capacitación y Eventos

Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires